COBA

Una permuta fatal

DRAMA

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. Juan de la Coba Gomez

uno de los muy pocos primeros escritores dramáticos de España, autor de muchas obras literarias, de las cuales 40 se hallan aprovadas de Real órden, y premiado con DIPLOMA DE HONOR como distinguido literato, por el Certamen literario universal de Barcelona.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
5127

ORENSE:
Imprenta La Popular.
1889.

13

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

PERSONAJES

El Rey
D. Zoilo Farcén
Jorge Rosero
Maria Rosán
Hijos
Elena
Ana
Senen
Abdon
Criado
Camilo

Dedico este drama titulado «Una permuta fatal,» á nuestro amado Rey de España D. Alfonso XIII que Dios guarde y conserbe muchos años, su preciosa vida, y para el bien de la patria.

Y en su real nombre á S. M. bondadosísima la Reina Regente.

Juan de la Coba Gomez

Este drama es uno de los aprobados de Real órden, y

721104

despues con la variacion de algunos términos, se le ha añadido mas argumento, todo por el mismo autor.

Una permuta fatal

DRAMA

en un acto y en verso

El teatro representa la carcel

ESCENA I

D. Zoilo

Carteles puse yo aqui
ofreciendo tres millones,
estas son fuertes razones
para el que muera por mi.
Soy sentenciado á la muerte
y no me perdona el Rey
el pone y saca la ley,
rico soy, funesta suerte.
¿Que me importa y tanto oro?
que tengo, si muero luego
el dinero fué mi apego,
no me saca con decoro.
Ah! si alguno se presenta
y es para morir por mi,
su familia queda, si,
siempre rica y que opulenta.
Tres millones de reales,
mucho que harán repartidos
en sus hijos muy queridos
que les saca tantos males.
No dudo, que seré libre

de aquella muerte afrentosa,
la magestad bondadosa
accedió, como es creible.

ESCENA II

ZOILO—JORJE

Jorje (con un papel)
Yo traigo este memorial
para morir, y es por vos,
espero me premie Dios,
para cortar tanto mal.
Mi familia está pidiendo,
y asi la hago felid.

Zoilo (aparte leyendo)
Esto, que no sea ardid,
ah! cielos ¿que estoy yo viendo?
¡Es mi vida rescatada!
mi familia, que contenta
¡mi alma qne experimenta!
la sentencia derogada.
Gracias al Cielo le doy,
por dispensarme favor,
le pedí con que ferbor,
y asi libre luego soy.
(Lee el memorial)

Jorje Rosero vecino de esta villa y corte á V. E. ren didamente expone: que desea permutar con el reo don Zoilo Farcén sentenciado á muerte, por tres millones de reales que ofrece al que muera por el; estoy pronto á sufrir su condena, con tal que se me entreguen los tres millones de reales al contado, para enseguida disponer de ellos á mi placer y voluntad.

Suplico á V. E. se digne preferirme á mi en la permuta, mediante á que asi lo alcanzó del Rey dicho preso. Favor que espera merecer de V. E. Sigue la fecha y nombre de esta villa y corte.—Jorje Rosero.

¿Si tu sois Jorje Rosero,
me dirás ¿esta es tu firma?
ante el Juez tu afirma,
te se ha de dar el dinero.
Jorje—Estoy resuelto á morir
si me das los tres millones.
Zoilo (aparte)
¡Generosos corazones!
que me quieren, se han de henchir.
De una completa alegria,
amigos yo tengo pues,
me libro de este rebés
se entusiasma el alma mia.
Jorje—Los tres millones me das?
Zoilo—Todos serán al contado.
Jorje (aparte)
Asi soy que afortunado
quedo rico hasta no mas.
El Carcelero está fuera y D. Zoilo le entrega desde el escenario)
Zoilo—Carcelero entregarás
pronto esta solicitud
que es mi vida y mi salud (aparte)
al Juez y le dirás.
Jorje Rosero contento
permuta y es con mi suerte
el quiere sufrir la muerte,
no se ha visto igual portento.
Jorje—Dame pronto ese dinero
no lo detengas ni un dia,
yo muero con alegria.
Zoilo—Muy luego Jorje Rosero
Jorje.—Cada momento que pasa
me veo en el padecer,
si se puede y ha de ser,
hago feliz á mi casa.
En morir asi convengo,

quedando rica mi esposa,
que es amable y bondadosa,
con cuatro hijos que yo tengo
Zoilo—Deja á ver lo que el Rey dice,
porque el Juez pasará,
y tu instancia llebará,
(aparte)
la soltura me predice.
Su palabra inexorable,
ha sido de mi destreza,
fue muy grande la nobleza
ejemplo digno y laudable.
Seré libre del rigor
de la muerte que es fatal,
porque he sido fortunal,
envoelto en el estupor.
A mi palacio me iré
á gozar de tantos bienes,
Jorje Rosero me tienes,
¿que debo de hacer? y haré
yo ¿como he de compensar,
este favor tan marcado,
en permuta agarrotado,
Jorje Rosero ha de estar.
Delitos, no ha cometido,
solo yo fui delincuente,
que la debo ciertamente
hombre bueno, ¿á que has venido?
¡Que grande es tu corazon
será eterna tu memoria
esto ocupará la Historia,
ejemplo de distincion.
Yo marché por mal sendero,
y al cadalso me entregaba,
el garrote me esperaba
¿y quien me libra? es Rosero.

Viviré yo en la virtud,
que apague tantos enojos,
ella enjugará mis ojos
por la senda de la luz.
Hombre de bien me prometo,
que nada vale este mundo,
si imagino me confundo
y á la bondad me concreto.

(Aparte)

Jorge—Muy luego estaré á morir,
el valor es en mi pecho,
á mi familia el provecho,
mi mente de gozo henchir.
Congojo anhelo ansiedad,
siempre fué de mi deber,
á ellos he de protejer,
porqne son de mi amistad.
Cuando reparta el dinero
muchas misas he de dar,
por mi alma se han de aplicar,
y otros sufragios que quiero.
Por mis padres se dirán,
tantas por cierto, ó más,
y sin detencion jamás
todas pues se aplicarán.
Debo doscientos mil reales
á algunos que he empobrecido,
por eso los he perdido,
pagaré, cesen los males.
Marcho al suplicio, á la muerte,
con mi tranquila conciencia,
asi cesa mi dolencia,
la eternidad es mi suerte.

(Mirando á la derecha)

Se me llama al Presentado
hablando está el carcelero

me dice Jorge Rosero,
yo que pase y decontado.
El juez tambien está;
allá voy suerte querida,
pierda Rosero su vida,
su familia triunfará.

(Sale por la derecha)

ESCENA III

D. Zoilo

Si á mi me dan cien millones
no los quiero por morir,
es mas rico el existir
y estas son fuertes razones.
Aunque mi familia fuese
pordiosera ¿yo que hacía?
si cortaba mi alegría
si como Jorge me viese.
Si se hallase en este caso,
un pariente mio pues,
no queria este reves,
que diese tan necio paso.
Muy duro perder la vida,
por sus hijos y mujer,
que los quiere captener,
y si él se afirma es cumplida.
¿Quien sabe si penará,
Jorje Rosero, sois vos,
si haceis mal, lo sabe Dios
tan recto te juzgará.
No olvido tu corazón
noble bueno hasta no mas,
jamás se ha visto jamás;
que excelente es la razón.
Sustentando al alma mia
que me place su proferta

con que gozo estoy alerta,
rechazas toda falsía.
Jorge Rosero salió
¿será para confirmar
la instancia que me entregar,
veremos si lo afirmó.
Ah! en que pende mi bien,
en este hombre tan valiente
arrojado ciertamente,
luego espero un parabien.

ESCENA IV

ZOILO.—JORGE

Jorje—Yo muy pronto he confirmado
la permuta que tenemos,
si el dinero te cogemos,
entonces serás librado.
Zoilo—Hoy mismo se contarán
hoy mismo te los daré,
si es que soy libre, seré,
todo á tí te entregarán.
Porque vendrá mi mujer,
con los criados que tengo
en oro quiero y convengo
todo en oro es mi placer,
Jorje—Ante el Juez que marcheis
vos don Zoilo y sin demora.
Zoilo—Es muy dichosa aquesta hora (Aparte)
Jorje—La proferta confirmeis.
(Se retira por la derecha don Zoilo)

ESCENA V.

JORJE

Yo en lugar del reo estoy,
si es que me entrega el dinero
sino me entrega, no quiero

entonces, si que me voy.
Una vez he de morir,
que mas tiene hoy que mañana
esta vida toda es vana,
en la gloria demulcir.
Todo es grande y tan jocundo,
oro y que piedras preciosas,
inmensas cosas hermosas,
ah! y que vale este mundo.
Aquí todo es padecer,
todo es llanto y amargura,
la Gloria es todo dulzura,
y en la tierra gemecer.
Es muy laudable y bendito
el Criador de aquel Cielo
en él sea mi consuelo,
á mi suerte me limito.
¿Cuando seré presentado,
yo y entrando en la capilla
muerte tremenda cuchilla,
luego seré agarrotado.
Seguro me salvaré,
con mi examen de conciencia
con mi muerte ó penitencia,
confesion buena, que haré.

ESCENA VI

JORJE—ZOILO

Zoilo (Entra por la derecha)

A mi mujer le he mandado
que trajese tres millones,
de reales, que en cajones,
los tenía muy guardados.
va presurosa á buscarlos,
y ahora vendrán aquí,
yo me rescato por tí.

Jorje—Don Zoilo no retrasarlos.
Zoilo—Al Rey se le ha dado cuenta
al momento se admiró
muy contento se le vió
Jorje (Aparte)
Mi alma ¿qué experimenta?
venga venga ese dinero,
sino me acojo á la vida.
Zoilo (Aparte)
La mia ya no es perdida
¿quién muere? es Jorje Rosero
Una permuta fatal,
soy libre Dios lo ha querido,
este amigo aquí ha venido,
precipitarse en el mal.
Los medios he de poner
para su vida salvarle,
al Rey he de suplicarle
que sea en su captener,
Vaya un pecho generoso,
alegre y que amable está,
el dinero llegará
para mi muy bondadoso.
Es un portento, lo sé,
que me libra de la muerte,
muy triste funesta suerte,
por él tan libre estaré.
Jorje—D. Zoilo, que pensativo
Zoilo—Jorje amado, pienso en ti.
Jorje—Esto nada vale aquí,
tan alegre mientras vivo.
Soy muy conforme en morir,
subo al suplicio contento,
siempre fué mi sentimiento
pues á mis hijos fulcir.
En cuanta riqueza pueda,

y que disfrute tambien
mi esposa, que es grande bien,
á mí el alma me queda.
Esta pasa á ser juzgada
ante el tribunal de Dios,
y cuando os suceda á vos,
sea el cielo la morada.
Venga la muerte do quiera
todo este mundo es patraña
venganza vil, baja saña.

Zoilo—Mas quien tan dichoso fuera (Aparte)
(Mirando á fuera por la derecha)
Ah! cielos ¿quién entra aquí?
el Rey con su comitiva
esto es digno que se escriba
placentero viene ahí.

ESCENA VII

JORJE—ZOILO—EL REY

(Entra el Rey por la derecha y mirando á fuera)

Rey—Todo el mundo se retira
con los presos solo yo
¡esto jamas que se vió!

Zoilo—Que afable Jesus nos mira

Rey—¿Quién es el reo de muerte?

Jorje—Yo lo soy por tres millones.

Rey—¡Generosos corazones!

Jorje—Esto señor es mi suerte

Rey—¿Amigos sereis los dos?

Jorje—Por el dinero lo soy

Zoilo—Los tres millones le doy
(Aparte)
Y esto ¿que es? cosa de Dios.

Rey (Con un proceso)
Aquí tenemos la causa
te has confirmado en morir.

Jorje—Firme estoy puedo decir,

y el dinero va con pausa.
Rey—¿Y por qué te aflijes tanto?
Jorje—Porque no viene el dinero.
Zoilo—Ya vendrá Jorje Rosero
bien pronto tu eres un santo.
Rey—Tres millones mucho son,
de que te sirven cuitado,
por ellos agarrotado,
es bien pobre esa afición.
Jorje—Es al contrario señor,
que hago feliz á mi gente,
ricos serán ciertamente,
en el mundo es lo mejor.
Mis hijos andan pidiendo,
no hay duda son pordioseros,
muy amables placenteros,
y mi esposa está gimiendo.
Postradita en una cama
el hambre que la domina,
si vivo soy su ruina,
la muerte anhelo y me llama.
Sean mil veces felices,
mi familia tan querida,
por ella pierdo mi vida.
Rey—Jorje Rosero ¿qué dices?
Jorje—Yo lo que digo y repito
quiero el dinero y morir
á mis hijos repartir
y á mi esposa...
Rey— Que bendito. (Aparte)
Te doy licencia reboques
esa permuta fatal,
el fallecer es el mal.
Jorje (Aparte)
Extraño que me provoques.
Rey—Anda sale en libertad,

tu Jorje no eres el reo.

Zoilo (Aparte)

Ah! mi Dios en que me veo!
¿se cumplirá mi ansiedad?

Jorje—Yo de aquí marcho al cadalso
los tres millones me dá
este reo, y marchará
á su casa ¿ó esto es falso?
Y como se ha dicho á mi,
por órden de nuestro Rey,
que es el que pone la ley,
y por eso llegué aquí.
Señor el dinero venga,
y despues marcho al suplicio,
que es donde termina el vicio,
muy pronto no se detenga.

Zoilo (Mirando á la derecha)

Ya trajeron diez cajones,
mis criados presurosos,
por librarme bondadosos;
te daré los tres millones.

Jorje—Se cumpla vuestra palabra,
porque el contrato está hecho.

Zoilo—Yo te doy el buen provecho
(Aparte)
este hombre que bien habla.

Rey—Pues bien, está la permuta
que muera Jorje Rosero,
don Zoilo le da el dinero,
(Aparte)
y mi corazón se enluta.

Zoilo—Antes de dos horas pues,
los millones entregados,
ahí teneis á mis criados,
(Señala hacia la derecha)
en traerlos ¿mira? ¿vés?

Rey (Aparte)
Pues yo me tengo el humor,
de ver esta escena fuerte,
el permutar con la muerte,
¡caso horrible y de estupor!
¡Rosero con alegría,
los tres millones anhela,
y por ellos se desvela,
que no es mala fantasía.
Para repartirlos quiere,
á sus hijos y mujer,
baya un fatal proceder,
por su familia se muere.
Jorje—Cada momento que pasa,
sin socorrer á mi gente,
yo me aflijo ciertamente,
¡Cuanta hambre hay en mi casa!
Aunque importuno parezco
no lo debeis de estrañar,
mi congojo os espresar,
y todo lo que apetezco.
Rey—Vos don Zoilo, en libertad,
Jorje Rosero, tambien,
millon y medio, es tu bien,
tu familia, es tu ansiedad.
Con ella disfrutareis
en sosiego la riqueza,
no es justo que con vileza
en el cadalso espireis.
A tan noble sentimiento,
yo lo quiero dar premiado,
estabas entusiasmado,
con la muerte; ¡que portento!
(Don Zoilo, y Jorje arrodillados vesan los pies del Rey.)
Zoilo—A vuestros pies soberano
estamos y tan rendidos.

Jorje—Humildes y agradecidos.
Rey—Sois libres dadme la mano.
Lebantaos presurosos,
y cada uno á su casa.
(Se lebantan)
Jorje—Jesus bendito ¿que pasa?
Rey—quiero que seais piadosos.
Jorje—Por mis hijos y mujer,
empezarán mis cuidados,
despues los pobres amados,
muchos he de protejer.
Zoilo—Yo lo mismo me prometo.
Rey—Que tu vida sea ejemplar
si á si sois, sois en mi amar.
Zoilo—A tanto bien me concreto.
(Abraza á Jorje)
Y tu Jorje de mi alma,
serás mil veces mi amigo
anegado te bendigo.
Rey (Aparte)
Este es un paso de calma.
Zoilo—Y á vos mi rey tan amable,
os seré un fiel basallo,
porque en mi pecho reallo,
un hecho digno y laudable.
Jorje—Millon y medio me das,
y la vida placentera,
(Aparte)
el rey no quiere que muera.
Zoilo—Siempre mi amigo serás.

ESCENA VIII

ELENA—SENEN—ANA—ABDON
(Cantado ó recitado)

Senen—Estamos contentos
los hijos de aquel.
Elena—Por sus sentimientos

¡que padre tan fiel

Ana—¡Aquí has venido
¡querías morir!

Abdon—Has enriquecido
nos das el vivir.

Elena—Ganaste dinero.

Senen—Con tanta ansíedad.

Ana—Sois padre sincero.

Abdon—Nuestra voluntad.

Elena—Que vivas mil años
sois nuestro querer,
se eviten los daños
y tu gemecer.
Ybas al suplicio
sin hacer el mal,
allí gime el vicio
tu amor es fatal.

Senen—Cortas las cadenas
muy grande el honor
ya cesan las penas
cruel estupor.
Que tu nos causaste
por venir aquí,
¿con quien permutaste?
con Don Zoilo, sí,

(Se siente el ruido del dinero al pesarlo)

Ana—Tu vida preciosa
querias perder
por hijos y esposa,
eso no es deber.

Elena—Un rato nos diste
de grande agonía,
luego nos cubriste
con tanta alegría.

Abdon—Sois padre bondoso
la misma virtud

ledo y cariñoso
con tal fortitud,
Senen—Pues nunca se ha visto,
bien digo es razon,
por poco no existo
por tu dilección.

(Recitado)

Elena—Eres padre amado
digno de querer,
padre entusiasmado
siempre lo has de ser.
Al rey le bendigo
que fue bondadoso
con constancia digo
hombre generoso.
La muerte á la madre
si vas al suplicio,
espirabas padre
donde gime el vicio.
¡En cruel afrenta
¡dejar de existir
en donde se asienta
el malo es decir.
En donde el maldito
por feroz falsía
paga su delito
y su alevosía.

ESCENA IX.

ELENA—ANA—ABDON

(Se siente el ruido del dinero, mirando afuera por la derecha.)

Elena—Están pesando el dinero
nuestro padre que contento
como goza es un portento
y el Rey mirando sincero.
Tenemos varios criados
que lo están llevando á casa.

Ana—Ya no sé lo que me pasa.
Abdon—Estamos entusiasmados.
Si perdiésemos al padre
la riqueza no valía,
nuestra alma se afligía,
la muerte con nuestra madre.
Ana—Era un tormento fatal
entonces cruel desgracia
deshonra vileza audacia
se aumentaba cuanto mal.
Porque su vida es preciosa
que debemos respetar
á sus hijos sabe amar,
es hombre de alma animosa.
Y á nuestra madre tan buena
la quiere con frenesí
sale rico desde aquí
salimos de amarga pena.

ESCENA X

ELENA—ANA—SENEN—ABDON—JORJE

Elena—Padre del alma querido
lloramos mucho señor,
á vuestra bondad no olvido
á donde llega tu amor.
Anhelabas el suplicio
para dejarnos muy bien
solo al cadalso va el vicio
es donde gime también.
Del vicio vienen los males
el vicioso es criminal
tus hechos fueron fatales
padre amable y tan leal.
Si esa permuta feroz
la acepta el Rey decontado
porque confirmó tu voz
seríais agarrotado.

Sin cometer los delitos
sin hacer maldad ninguna,
vuestros hijos con sus gritos
no quieren esa fortuna.
Esa riqueza es amarga
porque rompió el corazón
á mi madre fiera carga
causándola que aflicción.

Ana—Mi madre se desmayó
y sin sentido se ha visto
hasta que lo rescató
al saber valgame Cristo.
Que estabas libre del todo
le dominó la alegría
muy contenta de tal modo,
ya no hay melancolía.

Senen—Dijo mi madre mil veces
tu ¿que hiciste Jorje mio?
al cielo alzando sus preces
á cada paso un suspiro.

Abdon—Padre padre ha sido dicha
porque el Rey fué generoso
tu temeraria desdicha
el presentarte anímoso.
Por don Zoilo ibas morir
el las hizo las pagase,
tu dejabas de existir
ah! si á ese punto llegase.

Elena—Eso nunca lo hagais padre,

Jorje—Ahora todo ya pasó
Voy consolar vuestra madre
ah! como he triunfado yó.
El dinero está corriente
en arcas de mi tesoro
bien contado ciertamente
y todo en monedas de oro.

Por arrobas se pesó
oro fino el más cabal
el Rey que lo presenció,
desde ahora ya no hay mal.
Hijos de mi corazón
ah! mi esposa idolatrada
ya cesa toda aflicción
y mi alma entusiasmada.

ESCENA XI

ELENA—ANA—SENEN—ABDON

Elena—Hermana somos señoras.
Senen—Nosotros somos señores.
Ana—Los guapos haran amores.
Abdon—Nos vemos ricos ahora.
Muy arrojado fué el padre
por dejarnos gran riqueza.
Elena—Yo prefiero la pobreza
y lo mismo nuestra madre.
Abdon—Ahora todo ya pasó:
andaremos bien vestidos
como ricos mantenidos
cuanto harapo traigo yo.
Buena ropa he de poner
Ana—Yo lo mismo.
Elena— Yo lo mismo.
Senen—La pobreza es un abismo
mi padre nos protejer.
Que susto hemos llevado
si le mataban Dios mio
Elena—Viva el Rey.
Ana— Viva y con brio
como mi padre ha triunfado.
Senen—Que viva siempre queremos
aunque en la miseria fuese
que á nuestro lado estuviese
nosotros le respetemos.

ESCENA XII

LOS MISMOS Y CAMILO EL CRIADO

Camilo—Señoritos que marcheis
para poner los vestidos
muy finos son ya vereis.
Elena—Yo he de andar de abanico.
Senen—He de ceñir una espada
muy luego seré oficial
porque ahora cesó el mal,
ya nuestro padre es muy rico.
Ana—Millon y medio ya ves
son de miles quince cientos.
Abdon—¡Mi padre que sentimientos
como adquirió gran riqueza!
Elena—Ah! mi madre que afligida
estuvo espuesta á morir
mi corazon se partir.
Senen—Salimos de la pobreza.
Camilo—Señoritos vengan luego
Vuestro padre lo ha mandado
Elena—Mi corazon que animado
Ana—Vamos parecer muy bien
Senen—No debemos detenernos.
Camilo—Ahora soy vuestro sirbiente,
siempre seré complaciente.
Abdon—Nosotros mucho tambien.

ESCENA XIII

JORJE—MARIA

(Aquí decoración de casa pobre en donde habrá seis arcas. Maria sostenida en dos cayadas.)

Jorje—Amable esposa aqui estoy
me huvo de cojer la muerte,
¿quien me cogió fué la suerte
eres rica tambien soy.
Eres una esposa fiel
que arrastra mi corazon

Con el más fuerte tesón.

Maria—Tu que me has sido un cruel.
Esposo del alma mia
¡ir al suplicio! marchabas
porque así tú te empeñabas
ese Rey fué mi alegría.
Ese Rey tan generoso
tu barbarie ha conocido
en ella no ha consentido
que rechazó bondadoso.
En que tormento me he visto
yo por poco hube espirar
mi corazon sé angustiar
padezco, válgame Cristo.
Todo mi cuerpo en dolor
y tambien me veo ahora.

Jorje—Así te he hecho Señora
eres el mismo pudor.
Sois mi esposa idolatrada
como te he dicho Maria
porque eres tu mi alegría
y de mi siempre estimada.
Se abrasa mi corazón
en quererte dulce esposa.

Maria—Mi Jorje espera una cosa
lo que yo digo es la razón.
Y ¿porque habías de morir
en garrote vil cadalso
en permuta que hecho falso
tu dejabas de existir.
sin ti no quiero riqueza
contigo vivo contenta
porque mi alma se alienta,
yo prefiero la pobreza.
Si tu mi Jorje faltases
nunca tendría consuelo,

cuanto yo he pedido al cielo
para que te retirases.

Jorje—Olvidaremos el mal
Esposa eres muy buena
la que mi alma enagena
que veas tanto caudal.
(Señalando á las arcas)
Tanto oro que hay aquí
de miles son quince cientos
estos son mis sentimientos
porque mucho te amo á tí.
No me reprendas por Dios
disfrutarás la riqueza
y tambien de la nobleza,
que esta heredamos los dos.
Y la pesadumbre olvida
consuela á tu corazón
con tanta dicha es razón,
sois mi esposa muy querida
te quiero ver confortada:
tu corazón es bondoso
y ese rostro tan precioso
regocija tu mirada.
Ahora que hay mucho dinero
veremos tu curación,
los médicos con razón
te sanarán eso quiero.
Medicos muy entendidos
yá vendran á visitarte
espero que han de curarte.

Maria—Cuando vengan bien venìdos.

Jorge—Buen efecto surtirá
entonces la medicina
el mal de ti se camina
y la salud te dará.
¿Cuando saldré á pasear

y a tí de brazo llevarte
con arrogancia encontrarte
entonces me has de alabár.

ESCENA XIV.

JORGE—MARIA—ELENA—ANA—SENEN—ABDON.

(Los hijos bien vestidos.—Maria sentada en un sillón.—Jorje sentado en una silla.)

(Entran los hijos bailando y la música toca nna cosa regular de tiempo.)

(Cantado)

Senen—Eso fué gran suerte
el salir muy bien
ricos ciertamente
sea en parabien
Padre bondadoso
triunfaste del mal
eres cariñoso
fuiste fortunal.
Elena—Riqueza adquirida,
sales con honor
yo estube afligida
por vuestro valor
como te arrojaste
querías morir
cuando permutaste
¡dejar de existir!
Ana—Viva el Rey diremos
de grande bondad.
Abdon—Siempre le queremos
á su magestad.
Jorge—Yo debo mi vida
y es á nuestro Rey
esposa querida
el pone la ley
Maria—Nuestro Rey amable

la suerte nos dió
es digno y laudable
contenta estoy yo.

RECITADO

Jorge—Obligación de los padres
á sus hijos debe ser
enseñarles el deber
como previene la ciencia.
Que conozcan bueno y malo
y que sigan la virtud
con animo y fortitud
para evitar la insolencia.

Maria—A los hijos y á las hijas
lo que tu dices haremos
enseñarles bien debemos
el saber y la honradez.
Para que puedan librarse
de engañosos y malvados
porque hay muchos obstinados
que viven con la vilez.

CANTADO—CORO

Viva el Rey tan bondadoso,
que hace feliz la nación
despejado y que animoso
viva viva con razón.
Es benigno y tan laudable
apoyando siempre el bien
en justicia inexorable
y su Gobierno es tambien.

Fin del drama lírico titulado, «Una permuta fatal.»